

PREVENCIÓN DE CONDICIONES SECUNDARIAS



Aunque sienta que se ha recuperado de la pérdida de una extremidad, se ha rehabilitado y, esperamos, se ha reintegrado al estilo de vida que le gustaría llevar, no debería considerar que su “problema” acabó.



Foto cortesía de Ossur

La pérdida de una extremidad no solo puede afectarle físicamente; también puede hacerlo emocional, social y económicamente. No obstante, en esta sección nos enfocaremos en muchas condiciones físicas secundarias que pueden resultar de, o empeorar por, la pérdida de una extremidad.

Estas condiciones físicas secundarias podrían ser: el aumento de peso, la pérdida de masa muscular y de densidad ósea por falta de uso, las contracturas en las articulaciones, las lesiones como consecuencia de caídas, los problemas y las infecciones cutáneas, los problemas de espalda, cadera, rodilla y hombros, y otros problemas con el resto de las extremidades

debido al uso excesivo y a la tensión añadida.

Como amputado, también podría correr el riesgo de padecer enfermedades y trastornos, como la diabetes, la hipertensión arterial y las enfermedades cardíacas, que pueden dar lugar a la pérdida de otra extremidad.

Estas condiciones suelen estar relacionadas con: la inactividad y “estar en baja forma”, la obesidad, el ajuste inadecuado de la prótesis, la falta de fisioterapia y un modo de andar poco eficiente, no examinar bien los problemas de la piel, y no saber cuidarse adecuadamente como amputado.

Aquí analizaremos estos problemas y varias posibles soluciones para ellos.